

# **Hacia una arquitectura dialògica: La construcción de escenarios para la vida**

**Introducción:**

**Capítulo 1: Hacia unos escenarios dialògicos para la arquitectura**

**Capítulo 2: La estructura cronotòpica de las formas arquitectònicas  
construidas y habitadas**

**Capítulo 3: La topogènesis: genealogías y patologías en la construcción  
de formas arquitectònicas**

**Conclusiones: Un ejemplo es mejor que mil palabras**

## Introducción

Este Seminario Internacional de la revista *Arquitectonics* (Mind, Land and Society) no se puede valorar correctamente sin tener presente tres congresos internacionales que le preceden en los años 1996, 2000 y 2004, y el hecho de existir desde dichas fechas la revista internacional de referencia en investigación en la arquitectura: *Arquitectonics* y la web [www.arquitectonics.com](http://www.arquitectonics.com), en forma de buscador de referencias básicas en el campo de las relaciones entre el desarrollo de la mente humana, de la sociedad humana y de su territorio.

Este inmenso campo de investigación ha sido objeto de centenares de tesis doctorales por parte de jóvenes arquitectos, hoy ya no tan jóvenes, que trabajan hoy en universidades de todo el mundo en condiciones difíciles, porque, en su conjunto, el arquitecto, como profesional del proyecto y de la construcción no ha sido sensible a la reflexión teórica y metodológica por considerarla muy alejada de su práctica profesional. Sin embargo, esta práctica cambia con rapidez, y sin una reflexión profunda y amplia, el arquitecto dejará de ser necesario en nuestro mundo digitalizado, o, lo que es peor: desurbanizará.

Para incorporar la investigación en la práctica profesional y la práctica profesional en la investigación, la *Arquitectonics Network* pretende ayudar a seleccionar, evaluar y difundir las investigaciones y los centros de investigación, que estén dispuestos a profundizar en esta relación, fundamental para el arquitecto, entre el desarrollo de la mente, el desarrollo de la sociedad y el desarrollo, o la construcción, de su territorio.

Quisiera finalizar esta introducción con una anécdota personal. En mis primeros contactos con Lewis Mumford hace ya muchos años, él me recomendó vivamente, al conocer por dónde iban mis intereses sobre arquitectura y educación, leer el libro *El teatro de la espontaneidad* del psico-sociólogo alemán, de origen judío, J.C. Moreno, muy de moda desde los años treinta en New York por su “terapia de grupo” desde los escenarios de un teatro “espontáneo”- En aquel momento no entendí muy bien el por qué de su interés. Hoy, y este congreso es una buena muestra, las investigaciones sobre el espacio y la ciudad han puesto de manifiesto la importancia de esta intuición del Profesor Mumford.

## Capítulo 1. Hacia unos escenarios dialógicos para la arquitectura

En los diagramas I y II, adjuntos, reproduzco las tres dimensiones clásicas de la arquitectura desde la antigüedad tal como hoy en día se analizan desde diversas disciplinas interesadas por la dimensión espacial del hombre, como la filosofía, la antropología o la psicología del espacio construido y habitado de la arquitectura. En el diagrama I recuerdo las tres profesiones que según Aristóteles tienen íntima relación con una sabiduría práctica de prever el mejor futuro (*Phronesis*).

En el diagrama III intento articular dentro del mismo modelo los tres tipos de escenarios que se analizan en este Seminario Internacional en Barcelona en el año 2008: los escenarios para la educación del arquitecto, los escenarios para planificar el territorio, y los escenarios para construir arquitectura desde la práctica profesional. Los tres

escenarios son diversos pero, a partir de una visión dialógica de la arquitectura, los tres confluyen en un mismo “centro” del diagrama III, o sea en la construcción de un “espacio dialógico cultural” en el que la reciprocidad entre la mente, la sociedad y el territorio permite relacionar de manera viva y saludable las tres dimensiones fundamentales de los diagramas I y II, a saber: el construir, el usar y el diseñar.

No voy aquí a reproducir centenares de trabajos previos sobre las características específicas de un “espacio dialógico cultural”, remito a mis propias publicaciones, sin embargo, si hay que precisar el origen de este concepto, un tanto oscuro, cuyo fundador, el intelectual ruso Mijaíl Bajtín, a pesar de su enorme impacto en la cultura mundial, todavía es un desconocido para muchos estudiosos.

De una manera muy breve, la dialogía se fundamenta en una base antropológica y filosófica que desde Aristóteles se extiende a E. Kant, a los poskantianos y a Martin Buber como último referente. El vínculo social y fenomenológico entre los sujetos, que son siempre diferentes y que deben decidir sus acciones necesariamente por ellos mismos. El famoso *non alibi* bajtiano es la piedra fundamental de la “arquitectónica” de cualquier cultura humana, que el autor extiende a cualquier relación intersubjetiva sea esta científica, artística o ético-política.

La arquitectura, junto a la literatura, la música, etc. son dimensiones de esta “arquitectónica” que tiene una de sus mejores definiciones en la capacidad de precisar, en el objeto artístico, lo que es específico de su valor estético, destruyendo este valor de cualquier otro, sea éste científico, técnico, natural, político, ético o religioso.

Todo ello permite fundamentar una teoría dialógica de la arquitectura sin caer en metafísicas o en “*a priori*” espaciotemporales subjetivos u objetivos. El único “*a priori*” es la existencia de una especie humana capaz de pensar, hacer literatura y proyectar arquitectura. Todo lo demás surge de aquí.

Se trata de un humanismo europeo y claramente inspirado en el origen griego-cristiano de nuestra civilización, pero con un sabor moderno y peculiar que es el que está siendo útil hoy en muchos campos de las ciencias sociales.

## **Capítulo 2. La estructura cronotópica de las formas arquitectónicas construidas y habitadas**

El funcionamiento de la arquitectura como escenario dialógico ha sido estructurado desde múltiples perspectivas que he empezado a analizar en obras recientes.

Podría citar los trabajos de Jaan Valsiner, Jonas Langer o David Hirsch, pero la lista sería interminable. En cualquier caso, lo esencial es el desarrollo progresivo de una enorme capacidad de “retroactivación” entre los organismos vivos y su medio ambiente, de tal manera, que las tesis sobre las influencias biunívocas entre los genes, el comportamiento y el medioambiente físico, cultural y social, no hacen más que crecer, incluyendo en este proceso las relaciones diacrónicas con pasados culturales muy antiguos.

Pero fue Sigfried Giedion en su libro póstumo él que se atrevió a determinar las etapas de desarrollo dialógico de la arquitectura desde la época primitiva hasta nuestros días, sin que se haya podido establecer una relación directa con Mijaíl Bajtín (ver diagrama IV).

Para determinar la estructura dialógica de la arquitectura es esencial usar correctamente la herramienta conceptual esencial: el cronotopo, ya que su uso en arquitectura es muy diferente que en literatura. La diferencia esencial nos la indica el mismo Bajtín cuando indica que en escultura, arquitectura, etc, el usuario no debe relacionarse con un sujeto que forme parte de la obra de arte, o sea el autor implícito en “el héroe” de la literatura, sino que debe comunicarse con un autor potencial que la obra sugiere, tal como sucede cuando la naturaleza se convierte en arte: una puesta de sol, un bosque, etc. En estos casos, el usuario o contemplador de la arquitectura se identifica con un autor que habita el edificio, y que, con su ausencia, permite a otros sujetos disfrutar de la obra, sustituyéndole. La estructura de un cronotopo entre “voces” y “puntos de vista”, que relacionan poéticamente, dialógicamente y retóricamente, construcción y habitar, se adapta bien al urbanismo y la arquitectura, si entendemos que este proceso de retroactivación entre la arquitectura y sus habitantes se basa en una capacidad de inteligibilidad de la trama construida, que permite esta “retroactividad que va del uso a la forma y de la forma al uso.

El sociólogo Carlos Lozares (2007) indica esta “retroactividad” de una forma excelente cuando indica, con respecto a las relaciones entre conocimiento, comportamiento y espacio envolvente que:

*“El objetivo de esta actividad de ordenación (del espacio) consiste en reducir la complejidad de la realidad. Inversamente, muchas de las competencias cognitivas que poseemos provienen precisamente de cómo se estructuran o estructuramos informacionalmente el espacio”.*

Para colocar bien una geometría en un paisaje hemos visto estos días la necesidad de que los arquitectos de esta colocación actúen desde un espacio que Paul Ricoeur define como un “tercer” espacio, situado entre el espacio vivo e histórico que el compara con el tiempo del “calendario”, situado, a su vez, entre el tiempo cósmico astronómico y el tiempo fenomenológico y social.

Este tercer espacio es el resultado de una interferencia entre construir una geometría y habitar unos lugares, y constituye la cualidad configurativa de cualquier arquitectura materializada en un territorio concreto en un tiempo social concreto.

El escenario del arquitecto está pues colocado entre el del educador y el del planificador (legislador) que en este congreso hemos estudiado y se estructura, como estos otros de forma cronotópica desde la durabilidad materializada de este “tercer” espacio, o escenario, del arquitecto complementando la “duración” del tiempo. Es muy significativo cómo el arquitecto debe tener presente, a la vez, el escenario para la educación del individuo y el escenario para la coexistencia social de una planificación colectiva, ya que su objeto, edificio o ciudad, es, como también sugiere Ricoeur, una historia dentro de otra historia, una geografía dentro de una geografía, y, por tanto, ha de atender al individuo “dentro” de otros individuos, tal como Platón lo planteó en su *Timeo* (al definir el lugar). Es así como el concepto de cronotopo toma toda su fuerza,

porque es la capacidad de sincronizar la correcta red de función con una red geométrica lo que dará nacimiento a la forma arquitectónica óptima, o al correcto escenario para la vida. La referencia aquí a la inteligibilidad de un embrión que es capaz de ejercer una epigénesis complejísima y de responder, con rapidez, a los cambios del ambiente social, físico y cultural que le rodea es obligada, pero ¿qué exigencias tiene el arquitecto como resultado de este fuego cruzado entre educación y legislación? Esto es lo que ahora hay que explorar brevemente.

La inteligibilidad cronotópica de un objeto arquitectónico se basa en su capacidad de convertir en reversible la relación entre forma y ubicación de actividades. Es lo que, en términos de epigenética se descubre como co-varianza y como bi-direccionalidad entre los genes y el medioambiente físico, social y cultural.

Sin embargo, en este caso los flujos químicos y neuronales, los genes y las formas y funciones orgánicas y sus comportamientos están substituidos por otros elementos que aparecen en el diagrama V. El secreto es aquí pues, ver cómo el lenguaje en literatura y la construcción en arquitectura es capaz de mantener el tercer espacio del arquitecto en “estado fluido” estética, ética y científicamente hablando.

Su estructura fundamental es la de “figurarse que”, (ver diagrama III) es decir el hecho de que es capaz de entrecruzar mi espacio con el espacio del otro, dando lugar a una configuración dentro de la cual “conviven” objetos y sujetos. Existen hechos biológicos en el desarrollo del embrión que dan sugerencias acerca de este fenómeno de convivencia. Así, las relaciones entre el medioambiente físico, social y cultural y unas edades muy tempranas, de pocos días, antes o después del nacimiento, se manifiestan más tarde como cruciales para el desarrollo de la inteligencia en todas las especies vivas, y no solo en el hombre.

Las investigaciones más recientes de Bill Hillier constituyen una base científica de esta capacidad configurativa y cronotópica del territorio construido como contrapartida al tiempo del calendario. Pero es también importante analizar este fenómeno no solo en el comportamiento sino en la historia de la forma urbana (ver diagrama II) o en la planificación sociofísica a base de una red de lugares vivos que se refuerzan como ya hemos visto en la propuesta de A. Magnaghi.

Llegamos, así, a un lugar de coincidencia entre estos tres laboratorios: el educativo, el histórico-planificador y el topogenético de la construcción del territorio desde la profesión y desde el análisis de lo ya construido. Desde uno se puede llegar al otro y no es difícil de ver que las relaciones sociofísicas fundamentales (o sea el cronotopo entre voces y puntos de vista) son las que hacen posible el paso entre escenarios, a partir de una coherencia entre psicogénesis, sociogénesis y topogénesis.

Recordemos que si estas relaciones, son dialógicas o no, y en qué sentido lo son, o sea, a qué organización cronotópica entre sujetos y objetos responde, no es algo irrelevante, sino que es esta distinción la que determina diferencias culturales, sociales y vitales totalmente distintas en cualesquiera de los tres escenarios del diagrama III.

### Capítulo 3. La topogénesis: genealogías, las patologías de la arquitectura cronotópica

Dado que estas relaciones sociofísicas y cronotópicas se desarrollan de manera sincrónica, sin un claro conocimiento ni de sus causas y ni de sus efectos, el análisis de las “patologías” en estos escenarios debería ser un sujeto privilegiado de estudio. En el diagrama VI reproduzco el cuadro general de los factores desencadenantes de la esquizofrenia, como referente de lo que pasa en el campo de la arquitectura. Pero, además, nos confronta con un sinfín de patologías que en arquitectura, y siguiendo el paralelismo entre vida humana y arquitectura nos conduce al diagrama V en el que se ve la enorme complejidad de la cultura humana y de los espacios (o escenarios) a través de los cuales la construimos.

Estas patologías nacen todas ellas de una disfunción entre los tres escenarios del diagrama III, que, a su vez, se corresponden con las tres orígenes de la esquizofrenia del diagrama VI: físico, psicológico y social. Estas patologías pueden manifestarse en el comportamiento individual, tal como analicé hace años ya en la dimensión “corporal” de la topogénesis, o en la dimensión “corporal” de la topogénesis, o en la dimensión social del territorio con violencia callejera o intercultural, etc., siguiendo las estructuras analizadas por Bill Hillier y su “desurbanización”, como “retroactivador” de patologías sociales, o, finalmente, en la propia construcción realizada bajo la coordinación de arquitectos que se alejan de cualquier posibilidad de “apropiación” (o de “*affordance*”) por parte de cualquier usuario. A partir del núcleo central del diagrama III, centro tanto de la razón de un “figurarse que” como de la esquizofrenia de un “mal-figurarse que” uno es lo que no es, oyendo “voces” y viviendo bajo “puntos de vista” disociados de cualquier “razón” real o virtual. A partir de este núcleo central, repito, tanto pueden reforzarse las patologías, como curarse, mediante transformaciones sociales más o menos rápidas.

Desde este mismo núcleo central del diagrama III debe comprenderse en profundidad los fenómenos del fascismo, y del comunismo y del fundamentalismo, que se aprovechan de la necesidad de un “*background*” para vivir, tal como describe con precisión John Searle en uno de sus libros menos utilizados.

Por lo tanto, si el origen de la razón y de la locura es el mismo, el arquitecto puede producir tanto lo uno como lo otro, puede “reactivarlos”, y, de acuerdo con Bajtín, los objetos serán el resultado “responsable” de una *decisión ética* dentro de los tres escenarios indicados, a partir de un conocimiento de un “espacio del arquitecto” sumergido en los impulsos implícitos de nuestra mente, tal como Jaan Valsiner ha descrito en sus últimos trabajos.

Y así volvemos al principio desde el fin de este artículo y llegamos de nuevo al diagrama I, en el que se puede comprobar la indisolubilidad ética entre el educador, el legislador el arquitecto, todos ellos unidos por una única virtud “arquitectónica”, la única que permite una sabiduría capaz de prever el futuro de la humanidad.

## **Conclusión: un ejemplo es mejor que mil palabras**

No existe ningún ejemplo capaz de reflejar toda la riqueza teórica que aquí he explicado. Por lo tanto debe tratarse con tolerancia el ejemplo que descubriré a continuación para no mitificar a nadie ni a nada: sencillamente creo que es un buen ejemplo de escenario para la vida.

Se trata además de un ejemplo en el que fui directa de la obra, con un proyecto de la arquitecta Magda Saura Carulla, que ganó un Premio FAD el año 1994. Es una escuela primaria pública formando parte de un conjunto urbanístico que, yo creo, destaca por su belleza entre la periferia suburbial.

La estructura de “voces” y “puntos de vista” puede concebirse en los planos urbanísticos que intentan crear una red de relaciones sociofísicas entre el paisaje y el parque público situado entre el núcleo urbano y la escuela, todo ello ubicado junto a un río que atraviesa la población seco la mayor parte del tiempo, pero frondoso.

Las relaciones de “figurarse que”, centrales a la forma dialógica del lugar, se desprenden de la red de pasos suspendidos entre edificios de las rampas en los espacios abiertos dentro y fuera de la escuela, etc., pero, además se potencia gracias a las relaciones “dentro-fuera” de los espacios cerrados, de las aulas, que participan del escenario global.

Hubo que cambiar totalmente el escenario urbano previsto que articular paisaje, espacios abiertos y edificios escolares, y, por una vez, los tres escenarios entraron en resonancia, lo cual no garantiza un buen resultado educativo, pero, al menos, incita a incluir el espacio en un proceso dialógico de socialización.

Los autores “potenciales” son aquí, primordialmente, niños y maestros, y la complejidad y globalidad del escenario quiere ser un paradigma de lo que podría ser posible en toda la periferia suburbana, pero que no lo es.

Hoy esta escuela es como un oasis, estructurado a partir de un itinerario desde el centro urbano y la escuela, como núcleo de socialización entre los niños, siendo tanto el espacio interno como el externo parte del “reconocerse como estudiante” y, a la vez, como habitante de un paisaje cultural, sino, público y estimulante, muy alejado de la típica urbanización suburbial de Barcelona. Es un ejemplo de *Les parcours de la reconnaissance*, libro póstumo de Paul Ricoeur.

Las posibilidades de un encuentro entre generaciones abuelos-nietos se incrementa con el parque, y así se refuerza el cronotopo central de una búsqueda de escenarios para la educación interactiva y sostenible.

Diagrama I: *Las tres profesiones que necesitan sabiduría arquitectónica, según Aristóteles*

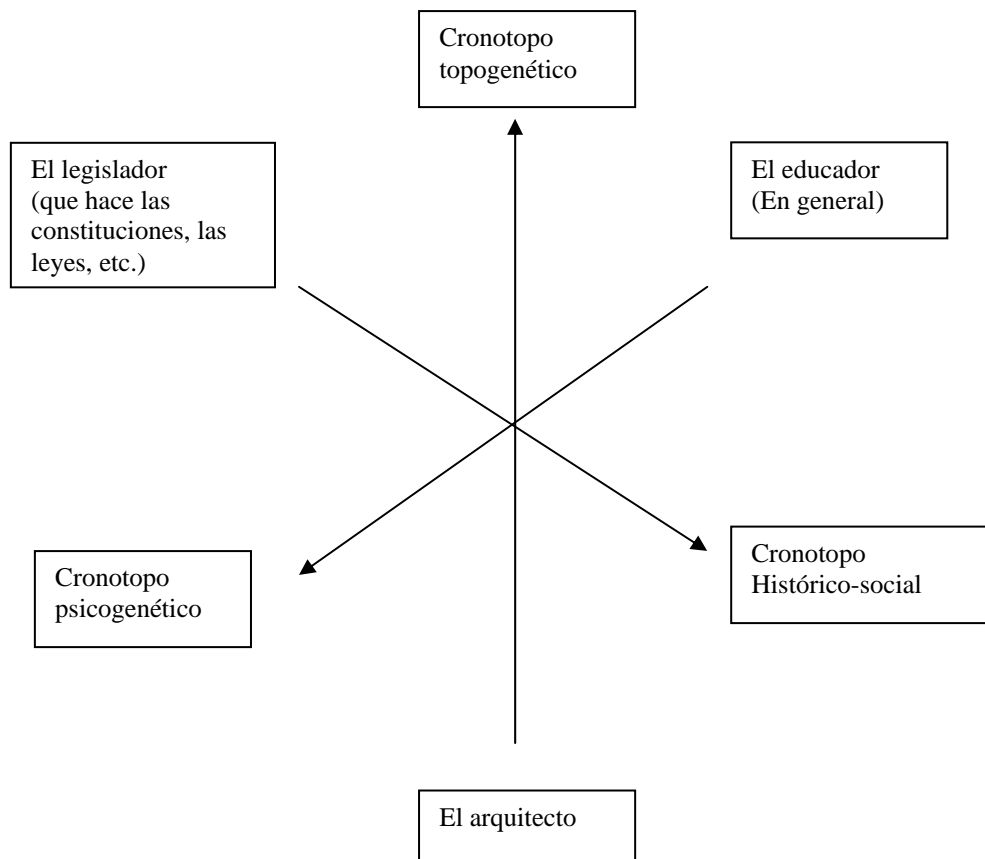




Diagrama II: *Las tres dimensiones fundamentales de la arquitectura*

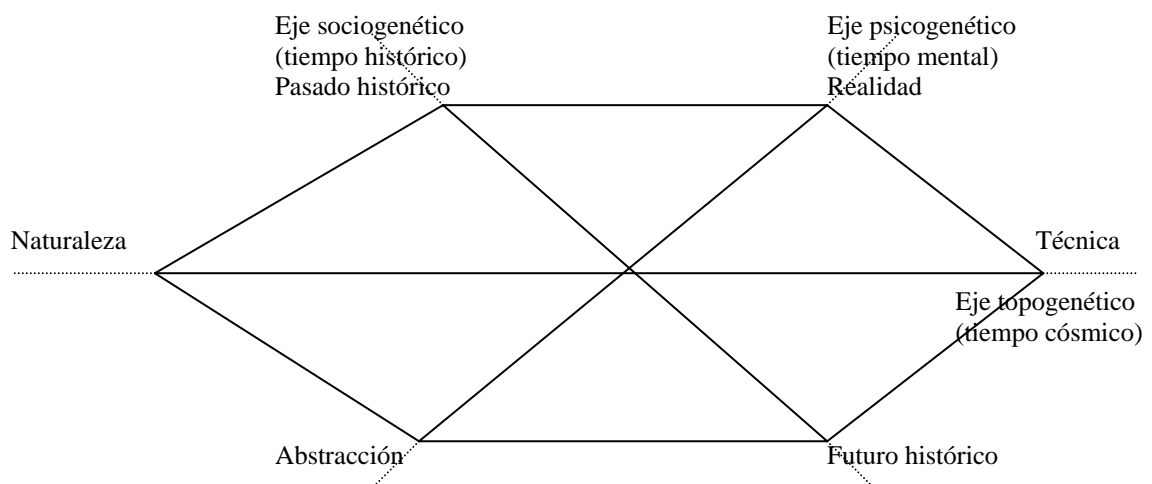
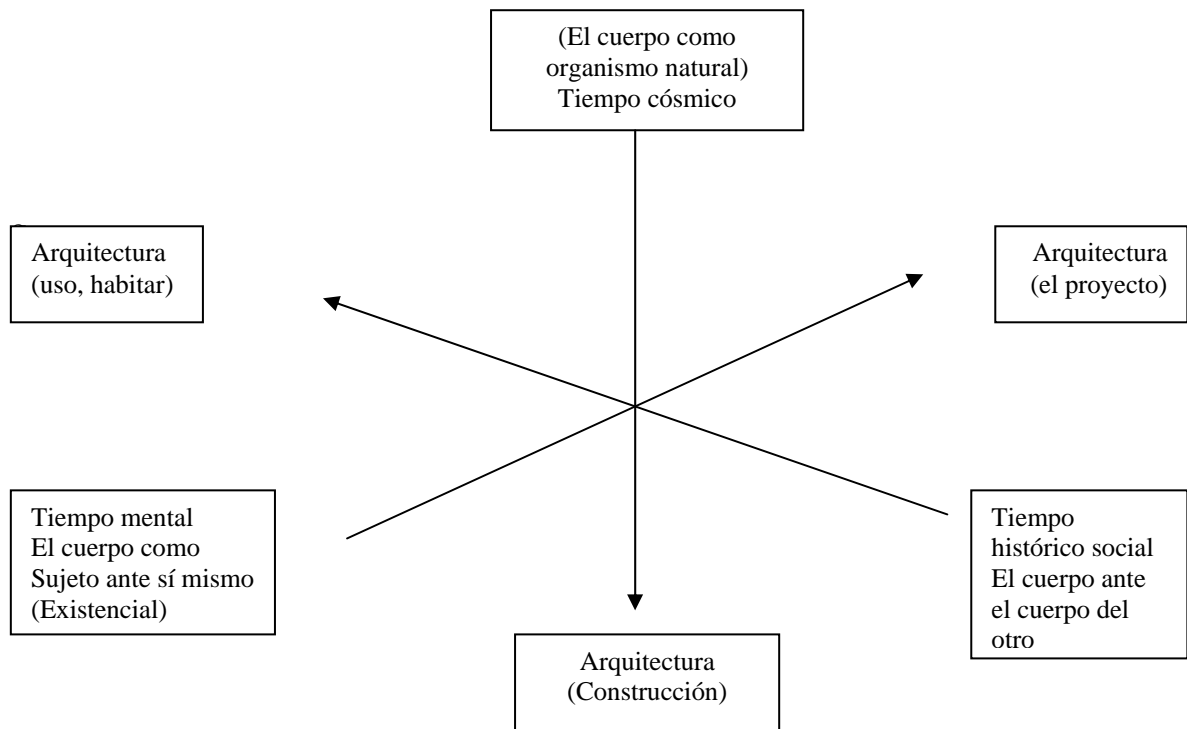


Diagrama III: *Los tres escenarios de la arquitectura*

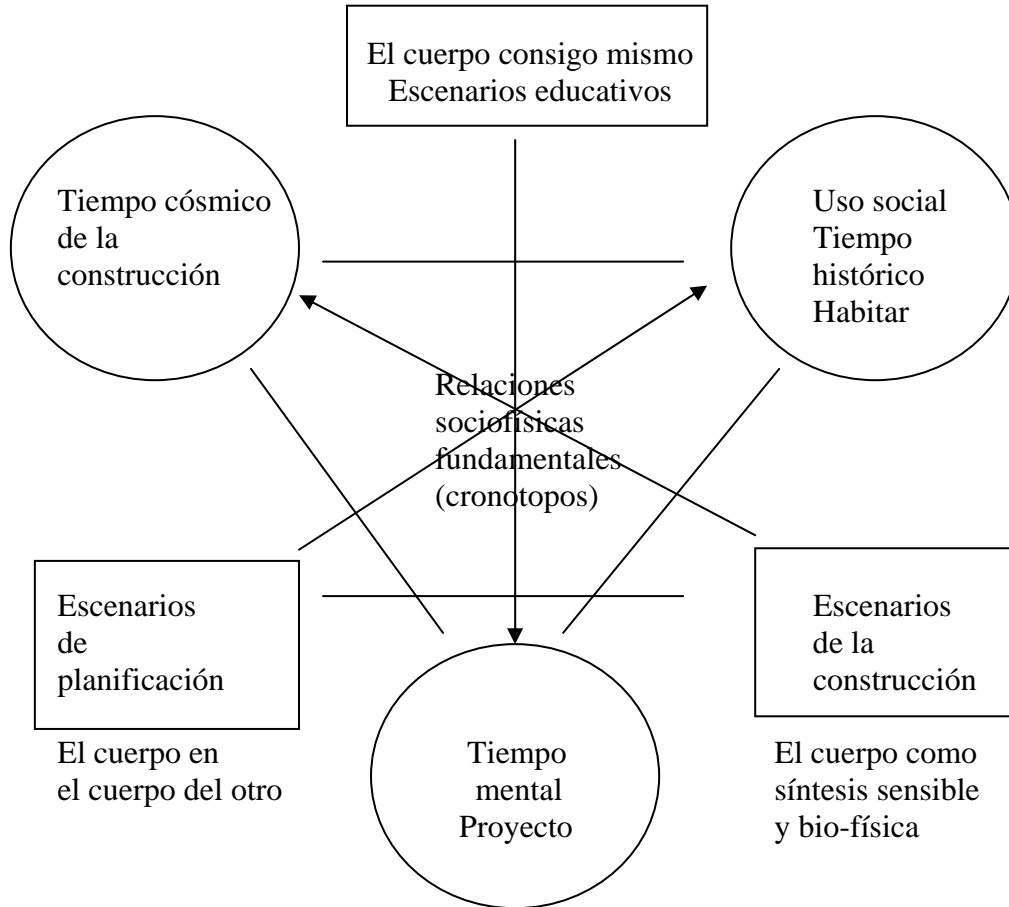


Diagrama IV: *Etapas cronotópicas en la historia de la arquitectura según Sigfried Giedion*

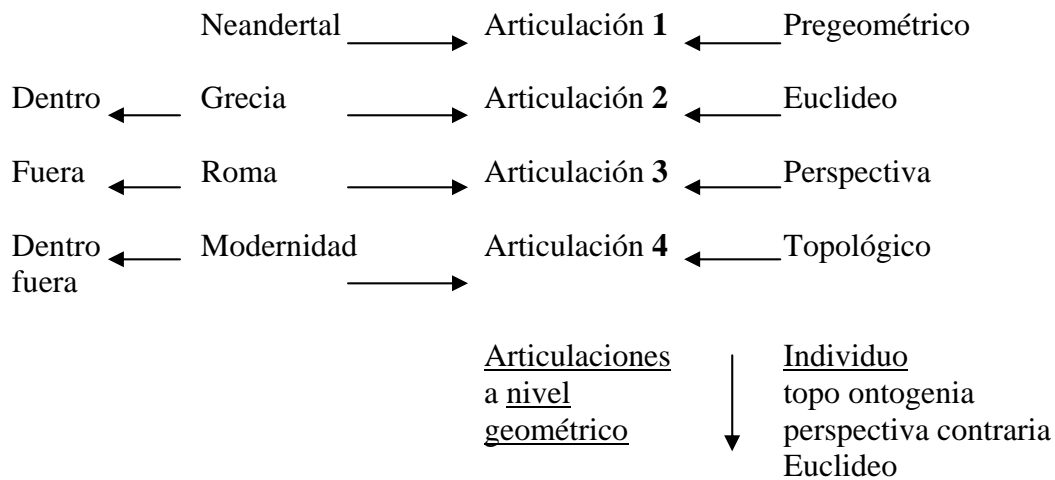


Diagrama V: *Origen de las patologías en las relaciones entre mente, territorio y sociedad*

	Físico	Social	Individual
Medio interno corporal	Desequilibrios genéticos y/o neuro-químicos	Interacción social inexistente (niños salvajes) o patológica	Traumas, desequilibrios psicológicos. Stress
El medio ambiente externo	Contaminaciones ambientales de todo tipo. Espacios de extrema pobreza y suciedad	Desurbanización incitadora de interacciones patológicas. Guerras	Desadaptaciones extremas individuales entre el medio construido y el comportamiento. Pobreza absoluta, etc. Fascismos, violencia extrema

La retroactivación entre estas patologías acelera los efectos hacia la muerte individual o colectiva.

Diagrama VI: *Los tres orígenes de la esquizofrenia*

---

I. *Herencia y factores constitucionales*

Ansiedad excesiva  
Furia excesiva  
Potencial para el pensamiento anormal  
Integración visual-proprioceptiva afectada  
Debilidad en la conservación de objetos  
Desarmonía neuropsicológica

II. *Contribución ambiental*

Relaciones problemáticas y disociación psicosomática  
Turbulencia afectiva  
Diferenciación inadecuada incluyendo trastornos de la imagen del cuerpo  
Capacidades del ego deficientes  
Trastornos mentales  
Contradicciones inasimilables  
Xenofobia y aportaciones extrafamiliares deficientes

III. *El papel de la fantasía intrafísica*

Escenarios imaginados muy intensos, fragmentados, y espasmódicos  
Imaginación retrospectiva  
Objetos extraños  
Incorporación de fantasías malignas de los padres

## **Bibliografía**

Giedion, S. *La arquitectura, fenómeno de transición*. Barcelona: Gustavo Gili, 1975.

Hillier, B. *Space is the Machine*, Cambridge: Cambridge University Press, 1996.

Lozares, C. *Interacción, redes sociales y ciencias cognitivas*. Granada: Editorial Comares, 2007.

Magnaghi, A. *Il progetto locale*. Torino : Bollati Boringhieri, 2000.

Muntañola, J. *Arquitectura 2000. Serie Architectonics nº 11*. Barcelona: Edicions UPC, 2004.

Ricoeur, P. *Les parcours de la reconnaissance*. París: Stock, 2005.

Searle, J. *La construcción social de la realidad*. Paidós, Buenos Aires, 1997.

Tryphon, A. and Voneche, J. *Piaget Vigotsky: The Social Genesis of Thought*. UK: Psychology Press, 1996.

Valsiner, J. *The Social Mind*. Cambridge: Cambridge University Press, 2000.